

El sector eléctrico chileno en 2024

Una “montaña rusa” de avances y desafíos



Por Ana Lía Rojas, Directora Ejecutiva de ACERA.

La expresión “montaña rusa” tiene su origen en las primeras atracciones de este tipo, construidas en Rusia durante el siglo XVII, donde trineos deslizaban por colinas de hielo. Al igual que esas atracciones, el recorrido del sector eléctrico en 2024 ha estado marcado por momentos de avance, seguidos de caídas que evidencian desafíos estructurales.

Cerramos el 2024 con el récord en el mes de noviembre, de más de un 80% de la electricidad consumida en el país generada con energías limpias. Sin embargo, tenemos un ambiente de incertidumbres que empiezan a afectar las decisiones de inversión, claves para el siguiente lustro.

Puntos altos

1. Normalización de tarifas de generación: Tras cuatro años de congelamiento, el sinceramiento tarifario fue una de las decisiones más relevantes del Ejecutivo en 2024. Si bien generó tensiones y debate, fue clave para aliviar la carga financiera que afectaba a los generadores eléctricos y permitió dar un paso hacia un sistema más equilibrado y sostenible.

2. Desarrollo de sistemas de almacenamiento: Un hito destacado fue el desarrollo de proyectos de almacenamiento, alcanzando a noviembre de 2024 sobre 3 GW entre proyectos en operación, en pruebas y en construcción. Adicionalmente, existen 15 GW de almacenamiento en distintas tecnologías, en proceso de calificación ambiental o con dicho permiso ya aprobado. Este avance posiciona a Chile como un líder regional en innovación tecnológica y flexibilidad en el sistema eléctrico, aunque estamos a la espera de que se resuelvan algunas

disposiciones pendientes en lo relativo a la programación y operación de estas instalaciones (DS125), a su participación a nivel de generación distribuida (DS 88 y DS 57) y al estándar técnico exigido a nivel de código de red (NTSyCS).

3. Participación renovable en servicios complementarios: Desde octubre de 2024, las Energías Renovables Variables (ERV) han comenzado a tener un mayor protagonismo en la provisión de Servicios Complementarios (SSCC), particularmente control de frecuencia. Este hito confirma que las renovables no solo son competitivas en generación, sino también esenciales para garantizar estabilidad en un sistema que avanza hacia el retiro de máquinas rotatorias, contribuyendo además a la reducción de costos sistémicos. Una lección del 2024, entonces, es que las ERV sí pueden aportar en este mercado, clave para que la sustitución de fuentes altas en emisiones ocurra.

Puntos bajos

1. Incertidumbre en el sector eléctrico e inversiones por fórmula de financiamiento de políticas públicas: El proyecto de ley que busca ampliar la cobertura del subsidio eléctrico es correcto en sus fines, pero erróneo en sus medios. La iniciativa ha generado preocupación e incertidumbre entre los agentes del sector y la banca. Esto ha afectado la capacidad de financiamiento para proyectos de generación Utility Scale y PMGD, indispensables para avanzar hacia la carbono neutralidad. El financiar estas políticas en base a apropiación de ingresos del sector privado en vez de recurrir a la disponibilidad que permiten los impuestos, amenaza el tren de inversiones en el sector.

El 2024 fue un año de extremos para el sector eléctrico chileno, con avances históricos como un 80% de energías limpias en noviembre y un liderazgo regional en almacenamiento, pero también con incertidumbre que frenó inversiones y récords de recortes en renovables.

El desafío del 2025 será transformar esta “montaña rusa” en un camino sólido hacia la sostenibilidad.



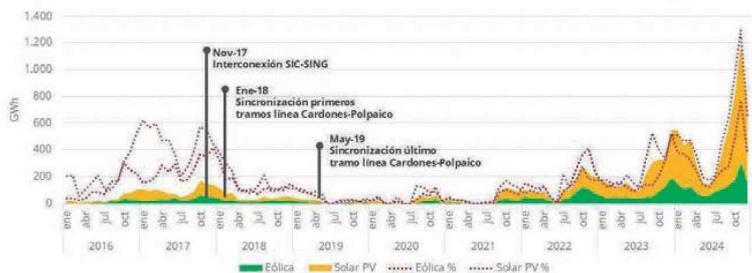
2. Récord en recortes de generación de energía renovable: El 2024 también se caracterizó por recortes de generación históricos de energía solar y eólica, llegando a casi 6TWh, lo que refleja la falta de demanda eléctrica, falta de transmisión e inflexibilidades térmicas. Algunas plantas solares han sufrido recortes del 55% en su producción, lo que pone en riesgo su viabilidad financiera al quedar inactivas más de la mitad del tiempo de su capacidad productiva.

3. Retrasos y rechazos en transmisión: El desarrollo de la transmisión sigue siendo uno de los grandes desafíos del sector. Proyectos estratégicos como la línea Itahue-Hualqui han enfrentado rechazos de permisos, mientras que el 80% de las obras zonales presentan atrasos significativos. Casos como las adjudicaciones desiertas de la línea Charrúa-Chillán evidencian la urgencia de replantear el modelo de control de ejecución y actualizar los valores de referencia en las bases de licitación.

Un aspecto positivo y negativo a la vez

En 2024, la discusión sobre la electricidad se instaló en el centro del debate público y mediático, algo inédito en Chile. Esto ha permitido que los consumidores tengan acceso diario a información del mercado eléctrico, que tradicionalmente

Evolución de recortes de generación ERNC



Durante algunos meses de 2024, se registraron valores porcentuales de recortes superiores a los niveles existentes previo a la interconexión SIC-SING y la puesta en servicio de la línea Cardones-Polpaico.

Fuente: Elaborada por ACERA a partir de datos del Coordinador Eléctrico Nacional.

era conocido por pocos. Sin embargo, la complejidad de esta industria, tanto por su organización industrial como por la naturaleza del fenómeno eléctrico, exige un nivel mínimo de entendimiento que muchas veces no se cumple en los debates públicos. Este es un desafío clave para el 2025: elevar el nivel de discusión, aportar claridad técnica y buscar soluciones sólidas y sostenibles que se traduzcan en políticas públicas efectivas.

Mirando hacia el 2025

El próximo año será crucial para la descarbonización del sector eléctrico. El retiro programado de casi 1 GW de capacidad a carbón marcará un antes y un después en la historia energética de Chile y será un desafío monumental para el sector. Este hito, junto con el avance en almacenamiento y la integración renovable, posiciona a nuestro país como

un referente global en sostenibilidad y transición energética.

Sin embargo, no podemos permitir que la transición siga siendo una montaña rusa con altibajos y cuevas arriba lentas y retrasadas. Es hora de reemplazar el voluntarismo sin fundamentos por caminos pavimentados en la ejecución y mapas claros -con la identificación clara de sus respectivos riesgos- que guíen nuestras decisiones estratégicas. Desde ACERA, reafirmamos nuestro compromiso de trabajar junto a los actores públicos y privados para superar las barreras actuales, facilitar una conversación informada y consolidar a Chile como líder en energías limpias. El 2025 nos desafía, pero con crítica optimista, también nos llena de esperanza y oportunidades para construir un futuro energético más justo, resiliente y sostenible para todos. ■

